

En esta obra, por lo que se refiere a la Oficina central de Roma, bajo las órdenes del mismo Sumo Pontífice Benedicto XV, han colaborado en manera principalísima los Padres Conventuales. En los últimos días del mes de Abril de 1915 el R. P. Superior de los Padres Penitenciaros de la Basílica de San Pedro, que lo es el Rmo. P. Domingo Reuter, ex-General de la Orden de Menores Conventuales, americano, tomó la dirección de la dicha Oficina con gran entusiasmo, ayudado por sus hermanos en religión, aptísimos para tal misión por el conocimiento de idiomas que poseen.

La Oficina estuvo instalada en la casa de los Penitenciaros, y luego de estallada la guerra entre Italia y Austria, desde Septiembre de 1915 se trasladó a la Secretaría de Estado de Su Santidad, tomando la dirección Mons. Tedeschini y designándose secretario al R. P. Huismans, holandés, religioso Conventual, y también penitenciario de la Basílica de San Pedro.

La sección de averiguaciones e información sobre prisioneros extranjeros, ingleses, franceses, alemanes, austriacos, rusos, turcos, etc., siguió establecida en la casa de los religiosos Conventuales franciscanos penitenciaros de San Pedro.

A principios del año 1918 las peticiones que los extranjeros habían remitido a esta Oficina llegaban a más de 16,000. La Oficina a su vez había enviado a las familias más de 5,000 y a las autoridades y asociaciones extranjeras más de 10,000 informaciones. Al terminar el mes de junio de 1918, en la Oficina para los italianos habían ya llegado a la cifra de 12,500 las